



## Capítulo 487: Primera Ola



Sunny dio un paso adelante y blandió la Serpiente del Alma, sintiendo la naturaleza indomable del estilo de batalla de Saint impregnar sus huesos. La sombra sombría se envolvió alrededor de la hoja del odachi, haciéndola brillar con un resplandor oscuro.

Al igual que el demonio taciturno, esta Serpiente compartía un parentesco con la sombra, y como tal, el aumento que recibió fue aún más poderoso de lo que el propio Sunny podía disfrutar. A pesar de que el odachi solo pertenecía al Rango Inactivo, por ahora, esto solo lo hacía igual a una espada Despierta en términos de filo, durabilidad y letalidad.

Activó los encantamientos [Piedra viva] y [Pluma de la verdad] de la armadura de ónice para hacerla ligera como una pluma y capaz de curar el daño que estaba destinada a recibir.

Luego, Sunny invocó el encantamiento Blood Blossom y quiso que la armadura lo integrara, activando el encantamiento [Armamento del inframundo]. De esta manera, el efecto potenciador que la flor carmesí tenía en sus Recuerdos y Sombras iba a ser heredado por el propio Manto, y luego se fortalecería aún más.

No les había dicho a los otros Despiertos que hicieran sangrar a las Criaturas de Pesadilla solo para parecer geniales. Literalmente necesitaba que fluyera la mayor cantidad de sangre posible hacia el pavimento, para que su armadura y espada se volvieran lo más poderosas posible.

La Puerta estaba abierta ahora, revelando una oscura grieta en el tejido de la realidad, tan ancha como la calle misma y tan alta como los edificios. Parecía devorar toda la luz a su alrededor... y lo llaman.

Lámalo para que entre.

... Sin embargo, Sunny no estaba demasiado preocupada por la puerta en sí. Su mirada estaba fija en las siluetas poco claras que se movían a través de la oscuridad.

Pronto, la primera Criatura de Pesadilla irrumpió a la luz del día, dejando grietas en el asfalto con sus garras negras.

'... Muy bien'.

¿No había querido acumular fragmentos de sombra? ¿No había querido levantar el contador del encantamiento [Príncipe del Inframundo]?





Bueno, ¿debería haber tenido cuidado con lo que deseaba!

Iba a haber cientos de abominaciones que vendrían a través de la grieta hoy para saciar su deseo...

Las Puertas de Segunda Categoría eran las más frecuentes en aparecer en el mundo de la vigilia. Como tales, todos estaban familiarizados con su funcionamiento.

Las primeras oleadas de Criaturas Pesadilla que avanzaban no iban a ser demasiado terribles, al menos para un luchador del calibre de Sunny. Estarían compuestos en su mayoría por criaturas dormidas, con algunas abominaciones despiertas mezcladas. Sus clases y números, también, serían comparativamente bajos.

Pero estas primeras olas... Eran solo un indicio del horror que se avecinaba.

Muy pronto, todas las Criaturas de Pesadilla que salieran de la Puerta iban a ser del Rango Despierto, y también aparecerían más y más Caídos. Sus Clases iban a aumentar, hasta que hubiera tantos Demonios como Monstruos y Bestias alrededor.

Y si Sunny todavía estaba vivo en el momento en que esta segunda etapa se acercaba a su culminación... Bueno, podían pasar dos cosas, ninguna de las cuales le prometía nada bueno.

O la Puerta iba a terminar siendo realmente de Segunda Categoría, o no.

Si continuaba creciendo, alcanzando la Tercera Categoría, entonces habría más y más oleadas de Criaturas de Pesadilla, cientos de abominaciones Caídas lanzándose al mundo real desde el oscuro vacío entre mundos, con horrores Corruptos y criaturas de Clases superiores apareciendo entre ellos.

Si no fue así... entonces, el Guardián de la Puerta se manifestaría en la realidad. El Guardián siempre tenía al menos un Rango superior a la Categoría de la Puerta, y podía ser de cualquier Clase alta, de un Diablo... a un temible Titán.

... En cualquier caso, Sunny tuvo que sobrevivir primero a las olas iniciales para descubrir qué iba a matarlo al final.

La primera criatura que apareció de la oscuridad se parecía a un sabueso aterrador con púas de hueso de color rojo sangre que crecían de su pelaje negro moteado. Aterrizó en el camino y abrió sus fauces, luego produjo un rugido gutural y ronco.

... Y luego se quedó en silencio abruptamente cuando la espada de Shadow Serpent cortó su cuello, cortando su cabeza por completo.

[Has matado a una Bestia Dormida...]





Sunny saltó hacia atrás, y justo mientras lo hacía, más siluetas se abalanzaron sobre él desde la oscura grieta, sus ojos ardiendo de locura y sed de sangre mientras olían lo que les esperaba más adelante...

Todo un mundo lleno de almas indefensas e inmaculadas para que las devoren.

'No tan rápido, inmundicia...'

Sunny tenía un plan muy simple.

Iba a construir una barrera frente a la Puerta.

... Iba a construir una montaña de cadáveres sangrantes justo en el límite de la oscuridad, para mostrar a las próximas oleadas de Criaturas de Pesadilla lo acogedor que era el mundo real para su especie.

Tan pronto como más sabuesos con púas entraron en la luz, se lanzó hacia adelante para encontrarse con ellos.

La sangre salpicó el aire, y mientras el amenazante odachi cosechaba otra vida, Sunny desplazó su peso, golpeó el pomo de la espada en la cara de

una criatura que se abalanzaba, luego dio un paso adelante rápidamente y atravesó la tercera en la garganta.

Antes de que las gotas de sangre cayeran al suelo, arrancó la espada del cadáver de la abominación, cortándola casi por la mitad, y puso su talón en el cráneo de la bestia que previamente había golpeado contra el suelo. En el proceso, aumentó el peso del Manto del Inframundo, por lo que la cabeza de la criatura simplemente explotó bajo su bota.



Todo ello no duró más de dos segundos.

... Y en el tercer segundo, una docena de bestias infernales emergieron de la grieta, algunas de ellas corriendo, otras saltando alto en el aire para aterrizar sobre él desde arriba.

Detrás de ellos, una macabra pared de carne, garras y colmillos se derramaba de la oscuridad como una marea rabiosa.

Sunny gruñó, sintiendo que el encantamiento de la Flor de Sangre se activaba y llenaba su espada con una sed de sangre insaciable.

—¡Ven! ¡Venid, bastardos! ¡Que este mestizo os guíe a todos al infierno!

